

GESTIÓN



PRECIO DE EQUILIBRIO DE LA LECHE

¿Acaso existe un único valor?

La determinación y posterior publicación de determinados datos, en base a modelos predeterminados, omitiendo los supuestos seguidos, puede generar confusión y hasta decisiones equivocadas en las empresas.

Todo comenzó cuando leí hace varios días, una publicación en la que aparecía que el precio de equilibrio para los tamberos era de 135 \$/litro, a partir de lo expresado por organismos oficiales, y sin mayores aclaraciones, por lo menos en el artículo. Es decir que, cobrando este valor, el tambero apenas cubriría sus costos. Si su precio de venta fuera mayor, entonces pasaría a estar ganando en su negocio.

Y en caso de que fuera menor —como sucede en muchas fincas—, es evidente que están produciendo a pérdida.

En realidad, ese valor es solamente anecdótico, ya que, con las vertiginosas condiciones económicas del país, ese número seguramente se modifica en cuestión de días. Pero el hecho de que se mencionara cuál era el precio de equilibrio para las fincas, me generó muchas preguntas,

que quiero compartirlas con el lector.

¿Un precio para cada sistema?

Porque en nuestro país no hay un sistema único o con algunas variaciones, como podría ser el caso de Nueva Zelanda, sino que coexiste toda la gama, desde los totalmente pastoriles hasta los encerrados, y además con todos los matices intermedios.

Eso hace que, al haber muchos sistemas productivos, cada uno tiene su estructura de costos propia. Los más pastoriles tendrán un menor costo/litro, pero a cambio de menor producción individual, mientras que, en el otro extremo, los encerrados, tendrán el mayor costo, especialmente en el rubro alimentación, pero compensado ello con mayor producción individual. De modo que cada uno de ellos tendrá –aunque muchos lamentablemente no la conozcan–, un valor de costo por litro de leche producida. Y, por consiguiente, a cada valor de costo por litro de leche corresponderá un precio de equilibrio diferente...

Más preguntas que certezas...

Se llega a ese valor de referencia seguramente a partir de modelizar un sistema “promedio” cuando en realidad, como decíamos no hay un único. Alguien podrá argumentar que, en todo caso, es preferible contar con un valor “general” del precio de equilibrio, que no contar con ningún dato y andar a ciegas. Pero como toda modelización, es fundamental conocer los supuestos considerados para construir dicho modelo, lo cual no aparece en la publicación mencionada. Y eso hace que sea casi imposible poder imaginar cuáles han sido los valores de costos considerados para llegar a

esa aseveración del “precio de equilibrio”.

Pero el hecho de que se mencionara cuál era el precio de equilibrio, generó muchas preguntas, que quiero compartir con el lector. Y no sería raro que, de conocerlos más de uno se llevaría una sorpresa al enterarse que varios de esos supuestos distan, y bastante, de los que tiene en su empresa. ¿Es el mismo precio de equilibrio para aquellas fincas que producen en campo propio que para os que lo hacen en campo arrendado? ¿De qué manera está considerada la escala de la finca al modelizar? ¿Serán esos 135 pesos sin importar los costos de estructura y administración que tiene cada empresa?

Siendo los costos de alimentación los más importantes: ¿Será el mismo precio de equilibrio cualquiera sea el sistema de producción? Y aun considerando un determinado sistema: ¿es lo mismo para aquellas empresas que se autoabastecen en la alimentación que aquellas otras que dependen de comprar?

No hay que olvidar los costos fijos que tiene cada finca. ¿Qué valores se habrán considerado en este rubro cuando hay todo un mundo de situaciones diferentes?

Ya que luego de la alimentación, el rubro de mayor incidencia en los costos es el personal, cómo se habrá modelizado este rubro. Pensando que conviven desde los siste-

“MÁS DE UNO SE LLEVARÍA UNA SORPRESA AL ENTERARSE QUE VARIOS DE ESOS SUPUESTOS DISTAN, Y BASTANTE, DE LOS QUE TIENE EN SU EMPRESA. ¿ES EL MISMO PRECIO DE EQUILIBRIO PARA AQUELLAS FINCAS QUE PRODUCEN EN CAMPO PROPIO QUE PARA OS QUE LO HACEN EN CAMPO ARRENDADO?”

mas a sueldo hasta aquellos en que perdura el tambero mediero, con diferentes porcentajes y bonificaciones.

Y ya que estamos hablando de precio: ¿qué plazo de pago se habrá considerado? Porque en una situación de alta inflación como la presente, pasa a ser casi tan importante tan bien la forma de pago. Y, de nuevo, no hay certezas de cómo se consideró ese tema, cuando sabemos que hay toda una gama de situaciones actualmente en el mercado.

¿Se habrán tenido en cuenta otros factores importantes tales como pago de deuda de la empresa, realización de inversiones destinadas a mejorar la producción, monto de los retiros de los socios, entre otras?

Posibles consecuencias

Aunque esos 135 pesos sean anecdóticos, tomémoslo como referencia para el análisis. Porque puede que, el re-

GESTIÓN

sultado de darlo a conocer sea para quienes no perciben ese precio, la conciencia que están trabajando a pérdida. Pero el peligro es que simplemente se preocupen por alcanzar ese número mágico ignorando su estructura de costos.

Además de ello, tomando ese valor de venta, puede que lleguen a conclusiones equivocadas, tales como: "si el precio de equilibrio es de 135 pesos y yo estoy percibiendo, por ejemplo, 130, al multiplicarlo por la cantidad de litros que produzco, por ejemplo, en el mes, sabré cuánto dinero estoy perdiendo mensualmente. Si tomamos, por ejemplo, una finca de diez mil litros diarios, llevado a un mes de 31 días, totalizarían 310.000 litros. Y multiplicando esos litros por los cinco pesos que está por debajo del precio de equilibrio, daría un total de nada menos que 1.550.000 pesos. Y en un solo mes, casi el 4% de su producción. En varios casos más de la mitad de lo que le paga a su tamborero mediero. Esa simple cuenta puede llevar a conclusiones equivocadas. Y a su vez, a tomar medidas que no se corresponden con la realidad.

En el otro extremo estarán aquellos que, suponiendo, estén cobrando más de 135 pesos. Y entonces, se sientan aliviados ya que, según ese dato, ellos están ganando dinero. Si estoy cobrando tantos pesos/litro, llevándome

lo a mi producción mensual, resulta que estoy "ganado" esa cantidad de pesos, cuando en realidad su resultado sea muy diferente. La primera consecuencia puede ser que no se preocupen en calcular y además analizar, rubro por rubro, una estructura de costos. Total, ya están cumpliendo con la condición de percibir un precio que supera al de equilibrio.

Y finalmente, en el medio estarán aquellos que, según lo que dice ese número "mágico" salen "hechos" en el negocio. Es decir que no ganan ni pierden. Salvando las distancias, están en lo que sería el rendimiento de indiferencia en la agricultura.

Todas las suposiciones mencionadas llevan indefectiblemente a adoptar determinadas medidas que no se corresponden con las que realmente corresponderían. Y eso puede ser hasta peligroso para el devenir de la empresa...

En síntesis

Las modelizaciones en determinadas circunstancias pueden ser útiles, al llevar a cabo ciertos análisis, en los que no queda otra opción que "simplificar" las condiciones para poder trabajar de forma más sencilla y práctica. Pero eso no quiere decir que se puedan aplicar a otros análisis en los cuales las condiciones son muy diferentes dentro de una actividad. La finca en este caso. Sería recomendable que, al

"¿SE HABRÁN TENIDO EN CUENTA OTROS FACTORES IMPORTANTES TALES COMO PAGO DE DEUDA DE LA EMPRESA, REALIZACIÓN DE INVERSIONES DESTINADAS A MEJORAR LA PRODUCCIÓN, MONTO DE LOS RETIROS DE LOS SOCIOS, ENTRE OTRAS?"

publicarse las conclusiones, se haga también referencia a cuáles han sido todos los supuestos considerados en la modelización, de modo que cada uno pueda saber cuán cerca o lejos está su empresa de esos supuestos. Así poder concluir si los datos a los que llega esa modelización son o no representativos de lo que está ocurriendo en su finca. Pero para ello, no queda otra alternativa que conocer, en detalle, cuál es la propia estructura de costos. Sería un gran avance que cada empresa pueda conocer, mes a mes, por ejemplo, cómo viene evolucionando su precio de equilibrio, más allá de lo que dicen los diferentes modelos. ¡Manos a la obra entonces!



Ing. Agr. Félix Fares
felixfares57@yahoo.com.ar